

LOS ÚLTIMOS DÍAS

A TU ALCANCE



LOS ÚLTIMOS DÍAS

A TU ALCANCE

Timothy Paul Jones

ROSE
ESPAÑOL

Los últimos días a tu alcance
© 2025 por Rose Publishing
Todos los derechos reservados.
Publicado por Rose Publishing Español
Un sello editorial de Tyndale House Ministries
Carol Stream, Illinois, EE. UU.
rose-publishing.com

La serie A tu Alcance es una colección de libros de bolsillo concisos que resumen enseñanzas bíblicas claves. Proporcionan explicaciones claras y sencillas a preguntas comunes acerca de la fe cristiana. Descubre más libros de la serie A tu Alcance en rose-publishing.com.

ISBN 979-8-4005-0853-0

Originalmente publicado en inglés en el 2024 como *End Times Made Easy* por Rose Publishing con ISBN 979-8-4005-0238-5.

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta obra puede ser reproducida o transmitida de cualquier manera o en cualquier forma, electrónica o mecánica, incluyendo fotocopias, grabaciones o a través de cualquier sistema de almacenamiento y acceso de información, sin permiso escrito de la editorial. Las perspectivas y opiniones expresadas en este libro son aquellas del autor y no necesariamente representan las perspectivas de Tyndale House Ministries o Rose Publishing Español.

Tyndale House Ministries y Rose Publishing Español no son sujetos de ninguna manera por cualquier contenido, cambio de contenido o actividad para las obras listadas. El que se cite una obra no significa que se respalde o todo su contenido u otras obras por el mismo autor.

Traducción al español: Mayra Urizar de Ramírez

Edición en español: José Ismael Ramírez Pérez

Fotos e ilustraciones utilizadas bajo licencia de Shutterstock.com; Adobe Stock (pág. 10); Unsplash (pág. 47).

Las citas bíblicas sin otra indicación han sido tomadas de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas indicadas con NVI han sido tomadas de la *Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*, ® NVI. ® © 1999 por Biblica, Inc. ® Usada con permiso. Todos los derechos reservados mundialmente.

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America
June 2025, 1st Printing

Contenido



CAPÍTULO 1

¿Estamos viviendo en los últimos días?4

CAPÍTULO 2

¿Qué va a pasar en los últimos días? 16

CAPÍTULO 3

¿De qué trata el libro del Apocalipsis? 46

CAPÍTULO 4

¿Qué dijo Jesús acerca de los últimos días?67

CAPÍTULO 1

¿Estamos viviendo en los últimos días?



¿Estamos viviendo en los últimos días? Por un lado, esa es una pregunta sencilla de responder. ¡Sí, así es! La Biblia lo afirma:

- Cuando el Espíritu Santo llenó las vidas de las personas en el día de Pentecostés, el apóstol Pedro proclamó que ese derramamiento lo había predicho el profeta del Antiguo Testamento Joel, por lo que Pedro identificó esos acontecimientos como parte de «los últimos días» (Hechos 2:16-17).
- La Carta a los Hebreos lo deja aún más claro: «En estos últimos días, nos ha hablado por medio de su Hijo» (Hebreos 1:2). La obra de Jesucristo en la tierra fue la señal definitiva de los tiempos, y en él ya han amanecido los últimos días.

En ese sentido, los escritores del Nuevo Testamento fueron capaces de describir todo el período entre la resurrección de Jesús y el fin de los tiempos como «los últimos días».

Por otro lado, la pregunta «¿Estamos viviendo en los últimos días?» puede resultar algo complicada de responder. Es frecuente que las personas que se plantean esa pregunta se hallen en busca de respuestas a una serie de interrogantes acerca del fin de los tiempos: *¿Qué tan pronto regresará Jesús? ¿Volverá en nuestros días? ¿Son los acontecimientos que vemos en las noticias señales del fin de los tiempos? ¿Qué podemos esperar que suceda en esos últimos días?*

LOS ÚLTIMOS DÍAS:

Acontecimientos que conducen al regreso físico de Jesús a la tierra y a la formación del cielo nuevo y la tierra nueva, y que los incluyen.

La respuesta de los cristianos a ese tipo de preguntas depende de su interpretación de las profecías bíblicas y las promesas divinas. Más concretamente, la determinan sus perspectivas acerca del cumplimiento de las promesas de Dios; su entendimiento del libro del Apocalipsis y otras partes de la Biblia similares, como también de su comprensión de lo que significan las palabras de Jesús a sus discípulos en el monte de los Olivos.

Analizaremos todos estos aspectos en las próximas páginas, mediante la comparación de las diferentes posturas que los cristianos siguen para entender el fin de los tiempos. Independientemente de lo que ya

pienses acerca de los últimos días, este estudio puede proporcionarte aliento para tu vida diaria.

Si te sientes muy seguro en cuanto a un punto de vista en particular de los últimos días, considera esta una oportunidad para explorar lo que otros cristianos, que creen en la Biblia y tienen diferentes puntos de vista, piensan que sucederá en los últimos días.

Si no te hallas seguro de lo que crees acerca de los últimos días, este libro te ayudará a conocer los diferentes puntos de vista y a escudriñar las Escrituras por ti mismo. Cualquiera que sea el punto de vista que adoptes (si es que lo haces), aún puedes animarte a hacer lo que Jesús les dijo a sus discípulos: «¡Así que ustedes también deben estar alerta!, porque no saben qué día vendrá su Señor» (Mateo 24:42).



Si te asalta la inquietud de que estudiar los últimos días sea demasiado complicado, demasiado extraño o que simplemente no valga la pena el esfuerzo, puedes aprovechar este libro para lanzarte al agua y descubrir que Dios diseñó cada detalle de las Escrituras, incluso las partes acerca del fin de los tiempos, para «preparar y capacitar a su pueblo para que haga toda buena obra» (2 Timoteo 3:17).

Mantener nuestros ojos en la mira correcta

Estudiar los últimos días puede parecer un asunto peligroso. Se sabe que un énfasis excesivo en los últimos días, independientemente de cuán bienintencionado sea, lleva a las personas a algunos comportamientos poco convencionales. Ya sea que se lleve carteles de «¡El fin se acerca!» en las esquinas de las calles o se busque en los códigos de barras la misteriosa marca de la bestia; en ocasiones, a las personas les preocupa que puedan desviarse hacia callejones peligrosos de los últimos días.



Sin embargo, hay un hecho simple que debes recordar para mantenerte en la dirección correcta: *solo es peligroso si te enfocas en el extremo equivocado.*

En el Evangelio de Juan hay una historia acerca de una ocasión en que algunos maestros religiosos cuestionaron a Jesús en cuanto a sus credenciales mesiánicas. Jesús les respondió: «Ustedes estudian las Escrituras a fondo porque piensan que ellas les dan vida eterna. ¡Pero las Escrituras me señalan a mí!» (Juan 5:39).

¿Lo captaste?

«¡Pero las Escrituras me señalan a mí!», afirmó Jesús acerca de la Biblia.

Las Escrituras —en las que los maestros religiosos buscaban la vida al cumplir las leyes religiosas y relacionarse con los patriarcas como Abraham— no se trataban en lo más mínimo principalmente de reglas o identidades familiares. Las Escrituras trataban (y siguen tratando) acerca de Jesús. Por eso es que, cuando Jesús se encontró con un par de discípulos abatidos en el camino a Emaús, comenzó a hablar «de Moisés y de todos los profetas» y les mostró cómo él era el tema central de todas «las Escrituras» (Lucas 24:27). Esa es también la razón por la que Pablo le hizo ver a su

ESCATOLOGÍA:

De la palabra griega *éskatos*, que significa «final» o «último», y *logos*, que significa «palabra» o «idea». La escatología es el estudio de los acontecimientos que conducen al fin de los tiempos.

protegido pastoral, Timoteo, que el propósito de «las sagradas Escrituras» era darle al pueblo de Dios «sabiduría para recibir la salvación que viene por confiar en Cristo Jesús» (2 Timoteo 3:15).

El objetivo y meta de la obra de Dios en la historia no es una serie específica de acontecimientos apocalípticos o incluso un lugar celestial

en particular; es, más bien, una persona. Es Jesús quien declaró: «Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin» (Apocalipsis 22:13). Él es la fuente del orden creado, aquel «para quien y por medio de quien todo fue hecho» (Hebreos 2:10; Colosenses 1:16). Jesús es la fuente de la creación de Dios y de la historia de Dios, y él es la meta del plan de Dios.

Dios sin duda le pondrá fin al mundo tal como lo conocemos en algún momento determinado y de una manera concreta —eso es lo que llamamos los «últimos días»—, pero no se trata solo del fin del tiempo por el que gime todo el cosmos. Lo que toda la creación aguarda con expectación es la revelación de Jesús junto a la multitud redimida de sus seguidores (Romanos 8:18-23). El propósito de Dios no es simplemente llevar a la gente al cielo. Su plan siempre ha sido mostrar su gloria por todo el mundo en y a través de Jesús (Efesios 1:9-10). El cielo, la nueva creación y nuestra salvación son el resultado del plan de Dios de reunir todo en Jesús el Mesías.

Por lo tanto, a medida que avancemos en este estudio acerca de los últimos días como dice Hebreos 12:2, debemos mantener nuestros ojos fijos únicamente en Jesús, aquel que comienza y completa nuestra fe.

Encontrar puntos en común

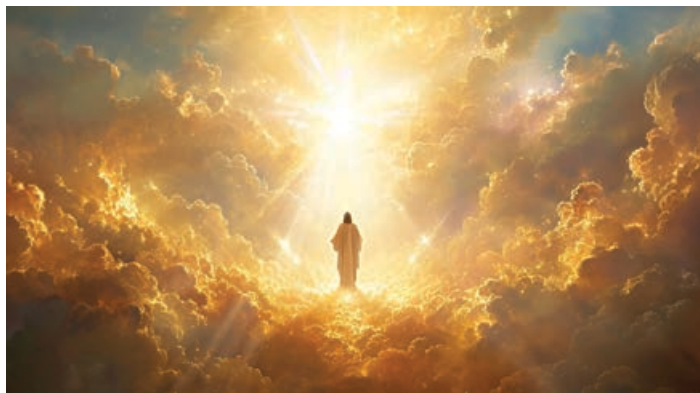
Antes de que comencemos a analizar los diferentes puntos de vista acerca de los últimos días, es importante hacer una pausa y considerar los puntos en común que hay entre los cristianos. Estas son tres verdades acerca de los últimos días que los cristianos, a lo largo de la historia, siempre han creído.

1. *Jesús volverá*

Los cristianos están de acuerdo en que Jesús volverá a la tierra en forma corporal en algún momento en el futuro, pero sostienen diferentes puntos de vista en cuanto a la

secuencia de los acontecimientos que rodean su llegada. Algunos creen que el regreso de Cristo será un solo acontecimiento *después* de un tiempo de tribulación. Otros creen que Dios retirará a sus seguidores *antes* de un tiempo de tribulación; luego, Cristo regresará para reinar después de que la Tribulación haya pasado.

- Tras la ascensión de Cristo al cielo, dos ángeles dijeron a los discípulos: «¿por qué están aquí parados, mirando al cielo? Jesús fue tomado de entre ustedes y llevado al cielo, ipero un día volverá del cielo de la misma manera en que lo vieron irse!» (Hechos 1:10-11).
- Pablo enseñó que «el Señor mismo descenderá del cielo con un grito de mando, con voz de arcángel y con el llamado de trompeta de Dios. Primero, los creyentes que hayan muerto se levantarán de sus tumbas» (1 Tesalonicenses 4:16).



2. Jesús juzgará a la humanidad

Los cristianos concuerdan en que Jesús juzgará a toda la humanidad. Algunos esperan que Jesús juzgue a los cristianos en el «tribunal de Cristo» y a los no creyentes en el «gran trono blanco», mientras que otros esperan que el juicio de toda la humanidad suceda a la vez, creyentes y no creyentes conjuntamente.

- Según la enseñanza de Pablo, «es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo para que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo» (2 Corintios 5:10, NVI).
- En el libro del Apocalipsis, Juan describió esta fascinante escena: «Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él. [...] Vi a los muertos, tanto grandes como pequeños, de pie delante del trono de Dios. Los libros fueron abiertos, entre ellos el libro de la vida. A los muertos se les juzgó de acuerdo a las cosas que habían hecho, según lo que estaba escrito en los libros. [...] Y todo el que no tenía su nombre registrado en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego» (Apocalipsis 20:11-15).

3. Dios resucitará a todas las personas

Los cristianos coinciden en que Dios resucitará de forma física a toda la humanidad en algún momento del futuro. Los creyentes difieren en cuanto a si la resurrección ocurrirá de una sola vez al final de los tiempos o si algunas personas resucitarán antes de la Gran

Tribulación y otras después, y el resto resucitará después del reinado de mil años de Jesús en la tierra.

- Cuando Pablo habló acerca de la resurrección de los muertos afirmó: «Cuando morimos, nuestros cuerpos terrenales son plantados en la tierra, pero serán resucitados para que vivan por siempre. [...] Son enterrados como cuerpos humanos naturales, pero serán resucitados como cuerpos espirituales» (1 Corintios 15:42-44).
- Por su parte, Juan escribió acerca de la primera resurrección y la segunda muerte: «Benditos y santos son aquellos que forman parte de la primera resurrección, porque la segunda muerte no tiene ningún poder sobre ellos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él durante mil años» (Apocalipsis 20:6).

A lo largo del tiempo y en todo el mundo, los cristianos han convergido en las tres verdades esenciales que se enumeraron anteriormente; sin embargo, el consenso no se detiene ahí. En los primeros versículos del libro del Apocalipsis, Juan les recuerda a sus lectores cristianos que él también comparte las experiencias de sus vidas diarias:

Yo, Juan, soy hermano de ustedes, y su compañero en el sufrimiento, en el reino de Dios y en la paciente perseverancia a la que Jesús nos llama (Apocalipsis 1:9).

A pesar de la distancia y las diferencias que separaban a Juan de sus lectores, era su «hermano [...] y su

compañero» en lo que respecta al sufrimiento (o tribulación), el reino y la paciente perseverancia.

Dos mil años después, al considerar los últimos días, estos mismos temas deberían seguir produciendo impacto entre los seguidores de Jesús. Una persona puede optar por un punto de vista diferente en cuanto al Anticristo o el Milenio que otra persona de su iglesia, pero cuando se trata del reino, la tribulación y la paciencia, lo que une a los creyentes supera en mucho a todo aquello que los separa. Con todo y sus diferencias, cada creyente en Jesús participa en el reino eterno de Dios, enfrenta tiempos de angustia y espera pacientemente el regreso de Jesús.

La gloria del reino

El reino de Dios consiste en que el pueblo de Dios viva en el dominio de Dios, bajo el gobierno de Dios¹. Los cristianos de muchos tiempos y lugares han coincidido en que Dios inauguró un reino por medio de la vida, muerte y resurrección de Jesús. Desde el mismo comienzo de su ministerio terrenal, el evangelio de Jesús fue la Buena Noticia del reino de Dios (Mateo 3:2; 4:17, 23; 24:14). Ese reino no se hará realidad por completo hasta que el Rey Jesús regrese a la tierra. Sin embargo, eso no significa que el reino de Dios sea menos verdadero o real.

La realidad de la tribulación

Debido a que ese reino que Cristo inauguró aún no ha llegado a ser una realidad por completo en la tierra, el pueblo de Dios todavía sobrelleva tiempos de tribulación,

incluso cuando se regocija en la verdad del reino eterno de Dios. Eso no debería sorprendernos. Jesús advirtió claramente a sus seguidores que sufrirían tribulación : «Aquí en el mundo tendrán muchas pruebas y tristezas; pero anímense, porque yo he vencido al mundo» (Juan 16:33). Hasta el regreso de Jesucristo, el pueblo de Dios seguirá experimentando persecución, sufrimiento y angustia. Aunque muchos no hayamos experimentado una persecución severa de primera mano, los cristianos de todo el mundo sufren hoy en día terribles persecuciones y martirios por causa de Cristo.

A lo largo de este largo período de espera para que el reino de Dios venga plenamente y haga nuevas todas las cosas, toda la creación «gime de angustia» con los hijos de Dios en espera de la revelación que marcará el fin de todo sufrimiento (Romanos 8:22-23).

La responsabilidad de perseverar con paciencia

¿A qué han sido llamados a hacer los cristianos mientras esperan esa revelación? Cada creyente en Jesucristo es compañero de otros creyentes no solo en el reino y la tribulación, sino también en la paciencia. Hasta que el reino de Dios se realice plenamente, los cristianos esperan con paciencia (Romanos 8:25).

Ahora bien, ese tipo de paciencia es muy diferente de la pereza o la pasividad. Para los creyentes en Jesús, ella significa trabajar juntos para expandir el reino de Cristo en las vidas de las personas que los rodean, en tanto que se encuentran satisfechos en la bondad del

cuidado providencial de Dios en cada momento presente. Significa que nunca debemos dejar de orar como Jesús enseñó: «Que tu reino venga pronto. Que se cumpla tu voluntad en la tierra como se cumple en el cielo» (Mateo 6:10).

La vida cristiana no se trata solo del futuro, de los últimos días, ni tan solo de llegar al cielo. Si eres un creyente en el Señor Jesús, indistintamente de lo que pienses sobre el momento preciso o la secuencia de los acontecimientos de los últimos días, esos tres temas del reino, la tribulación y la paciencia no son simplemente aspectos teóricos de tu vida futura. El reino, la tribulación y la paciencia están entrelazados en cada momento de tu vida aquí y ahora.

Con esas verdades en nuestras mentes y nuestros ojos fijos en Jesús, sigamos adelante y examinemos los cuatro principales puntos de vista cristianos en cuanto al fin de los tiempos.

